EL OBSERVADOR
POLÍTICO Y MILITAR
DE ESPAÑA.

N.º III.

DEL 1. DE AGOSTO DE 1809.

Sperat infestis , metuit secundis
Alteram sortem , bene praeparatum
Pectus.

Hor. Oda VII.

VALENCIA:
IMPRENTA DE MIGUEL
Domingo, frente de San Juan.

DISCURSO POLÍTICO.

Al considerar el curso magestuoso y suave de la providencia en conducir todas las naciones de Europa por el sendero del honor y de la virtud, nuestro corazón se eleva invenciblemente á la idea de un Dios justo que vela sobre los infelices mortales, y burla al crimen en la carrera misma de sus triunfos. La espada del Eterno blande de un modo visible sobre las cabezas de aquellos que se han mofado del cielo y de los hombres, y el Observador oprimido con el horroroso espectáculo de tantos delitos, respira de sus angustias mortales, viendo agitados los mons-

A 2

truos con el funesto presentimiento de su fin. Elevado sobre un carro de sangre entre millares de cadáveres insepultos, se abandona Bonaparte en el Danuvio á los últimos accesos del despecho y de la rabia. Hora con alocuciones pérfidas se esfuerza en corromper el honor y lealtad de los valientes Ungaros, inspirándoles ideas de rebelion contra su adorado Monarca; hora con proclamas soberbias excita la ferocidad de los desventurados que le sirven, abriendo nuevos abismos en la carrera á que les llama de otras victorias. Volviendo la vista atrás sobre el espacio que ha corrido desde Ratisbona hasta Ebersdorf, no ve mas para su gloria que la devastacion de algunas provincias, y la esclavitud de algunos pueblos; y en el frenesí de la ambicion que le atormenta, se figura tener ya baxo su planta altiva la augusta dinastía de la casa de

Lorena. Mientras las plumas venales emplean todo el colorido de la seducción para alucinar á los incautos, mientras con pinturas pomposas quieren persuadirles los rápidos triunfos de un poder irresistible; el Observador advierte en el corazón del tirano las compresiones del temor, y los sacudimientos del sobresalto. ¿Qué otra cosa podrían significar sus pretendidas victorias más que la precipitación de las fuerzas que emplea para conseguir las? Al paso que disipa sus ejércitos, ó los divide con nuevas adquisiciones y conquistas, crece el rencor de los pueblos que le maldicen, y se apresuran á desplegar sus terribles venganzas. Un diluvio de sangre no ha bastado á sofocar todavía el volcan del Austria, y otras erupciones no menos espantosas rompe sucesivamente el cráter en todo el norte de Alemania. Los campeones que el cielo suscita en favor de la humani-

dad harto tiempo afligida, no son Príncipes débiles guiados por una rutina palaciega, vendidos á la intriga ministerial, y sacrificados á las vacilaciones del terror: son pueblos generosos, son naciones ilustres excitadas del sentimiento de su propia dignidad, y resueltas á no sobrevivir á su degradacion y oprobio. El valeroso Squill, á la cabeza de quatro Estados diferentes, ha tremolado la bandera de la libertad sobre las márgenes del Elva y del Wesser. Desde Hamburgo á Witemberg, desde Brémen á Gottín-gen no hay águilas ni cadenas; estos despojos del orgullo y de la esclavitud han desaparecido de aquellos paises; y el recuerdo de la infelicidad pasada debe sublimar su entusiasmo hasta aquel grado amenazador que presagia muy cercanos los rayos exterminadores de la tiranía. La Corte aventurera de Cas-sel asombrada del uracan revolucio-

nario , cuya violencia rompe quantos diques se le oponen , abandona el trono á merced de los peligros , aquel trono *mas estable que la triple Corona de Lorena , y cuya gloria sin fin* cantaron sobre las montañas de Wesfalia los infelices hijos de Jacob. El Rey de Saxonia destituido en su propia capital de todo medio de defensa , esclavo del protector que en dos años le ha consumido los recursos de un siglo , privado del ejército que derrama su sangre en el Danuvio por los intereses del tirano , sin erario y sin la confianza del amor de los pueblos , experimenta la cruel amargura del tardío desengaño , y teme con razon ser víctima de los vayvenes. La Holanda llena de dignidad en su mismo abatimiento oye los gritos del inmortal *Barneveldt* que no cesan de resonar en la bóveda de su sepulcro , y se prepara á formar un eslabon de la ca-

dena del Norte, y á participar del fuego eléctrico de la santa insurrección.

El monstruo, acostumbrado á vivir baxo las tempestades, tiembla sin embargo del torbellino que se forma á sus espaldas, y se esfuerza en desplegar los últimos sacudimientos de su fiereza, por ver si logra esta vez contrarestarle. Dispone que un cuerpo de 6000. hombres observe sobre el Elva los movimientos del terrible Squill, que el Senado amarre las reliquias de la juventud francesa, y sea ésta arrastrada á las riberas del Danuvio y á los campos de Castilla, que la conscripcion se repita en todos los Estados sujetos á su bárbara dominacion, que los decretos de muerte inspiren en todas partes asombro y terror, que las proclamas, los boletines y todos los órganos de la comunicacion social lo pinten sobre el Danuvio revestido de

los atributos de la gloria y del poder, fixando á su arbitrio los destinos, y elevando sobre las venerables ruinas de la anciana Europa otras dinastías y otros pueblos. Vano empeño! La Europa conoce estas ficciones teatrales, recuerda con dolor las lágrimas y sangre que le han costado; opone á este desorden la enérgica reaccion de los principios, quiere ser libre, y el tigre será en breve confundido.

Príncipes miserables, que sofocando la voz del propio sentimiento, os alimentais todavía con las vanas esperanzas que os prodiga el héroe de la usurpacion, permitid un solo instante que el Observador os contemple. Yo os veo presos en vuestras capitales, y encadenados sobre vuestros tronos; oprimidas y desdoradas vuestras frentes con el peso de esas coronas discernidas por una mano impía: la actividad del tirano os atormenta,

su violencia os asombra, ignorais hasta qué punto le debéis obedecer: hoy os prescribe el reposo, mañana os abandona á una agitacion, cuyo objeto no os permite penetrar. Un despacho, un posta cambia la marcha de vuestros gabinetes, si es que merecen este nombre aquellos cuerpos que solo exercen funciones administrativas. ¿Dónde está vuestra independencía que constituye eminentemente y esencialmente la soberanía? Si estuviere todavía distante la crisis moral de las naciones que arrancará muy en breve de vuestras manos esos cetros de escarnio; si el silencio de la esclavitud os dexase permanecer algun tiempo mas en la funesta preocupacion en que vivís, ¿quereis saber cuál sería vuestra suerte? Oidlo con espanto: despues de haber concurrido como ciegos instrumentos á las sangrientas catástrofes de un poder revolucionario, despues

de haberos envilecido á los ojos de la Europa y de vuestros mismos pueblos, os veriais aherrojados un dia en aquellas mismas cadenas en que gimen otros Príncipes mas dignos de reynar.

Sí: la situacion de las potencias que aun no están subyugadas por el tirano, es menos desgraciada que la de los modernos Reyes, de los quales Bonaparte se ha declarado protector. De estos quiere servirse para destruir todo quanto le hace sombra, todo quanto lucha contra su terrible ascendiente. Sus lisonjas prodigadas á las casas soberanas del segundo órden, no tienen otro objeto que el de arrastrarlas á sus designios meditados contra las potencias preponderantes. Mientras con la sangre y tesoros de estos ilustres esclavos fabrica la monstruosa máquina concebida en su ambicion, mientras les hace cómplices de todos sus delitos, y les

condena al oprobio de la posteridad; no parece realizar las quimeras que les ha ofrecido, sino con la mira de hacerlos mas viles y despreciables. En vez de la venerable herencia de sus antepasados, en lugar de aquellos pueblos, cuya antigua y respetuosa sumision á sus progenitores, ha sido consagrada por los siglos; reciben otros territorios, otros vasallos, otras lenguas, perdiendo unos derechos generalmente reconocidos, y entrando á poseer otros que no lo serán jamás. Gracias al juicio rápido de la razon en todos los pueblos de Europa, que esta deplorable ceguera de los Príncipes esclavos comienza á pertenecer al registro de la historia.

En tanto que el rayo de la insurreccion cruza desde el Báltico todo el norte de Alemania, nuevos sucesos llaman la atencion del Observador sobre el Danuvio. El ti-

rano se estremece á vista de las adversidades que renacen en torno de su campo imperial: la fortuna que lo desamparó en Bayona para no volver jamás, convierte desde el alto Olimpo sus favores en maldiciones y reveses. El 22. y 23. de Mayo, días memorables en los fastos del Austria, fueron destrozadas por el Archiduque Carlos en la batalla de *Eslink* aquellas orgullosas legiones que amenazaban reducir á cenizas el trono de los Césares. Cayeron á millares los invencibles, acosados los restantes en su fuga por el genio de las aguas, superior en virtud al genio omnipotente de Napoleon. Allí acabó su existencia manchada con tantos crímenes el horrible Lannes, que despues de haber asombrado al mundo con su ferocidad, insultaba un mes antes la religion y heroísmo de la venerable Zaragoza. Noventa mil soldados resueltos á vengar

veinte años de afrentas, doscientos cañones disparando sin cesar por espacio de tres días, batieron á su placer una fuerza dislocada y despavorida, arrojaron sus reliquias entre la confusion y el desórden sobre la isla de *Inder Lobau*, las confinaron en este miserable recinto, y prepararon los ulteriores medios de exterminarlas.

El tigre confundido y humillado aumentó con sus lágrimas la deformidad de su especie, y á estas insinuaciones equívocas de un natural sensible sucedieron en breve los síntomas de la rabia, síntomas que caracterizan la atrocidad de su carazon. Su voz de trueno resonó todavía en el Senado, en Milan y en la Dalmacia: las tropas de Marmont reunidas con las reliquias de las de Eugenio Bouharnois, el cuerpo de Bernadore y los últimos despojos de la Baviera y Saxonia volaron á socorrerle. Vano empeño! el

Archiduque Juan previno oportunamente estos movimientos, y se anticipó á ocupar los puntos de Brannau, Linz y Raab. Estrechado así el tirano, ofrece al Observador el interesante bosquejo de su última ruina.

Entretanto la Italia libre de legiones enemigas, cede con confianza al divino estímulo de la insurreccion. Sardos, Ingleses, Siciliaños, Macedonios, desembarcaron á un tiempo por diferentes puntos en los Estados de Nápoles y Roma. Los impertérritos Calabreses marchan en triunfo al lado de sus generosos libertadores, y han jurado sobre sus manes vengar los insultos hechos á su libertad. Los Raguseos, los Dálmatas, los Venecianos, todos los pueblos de Italia hasta el Apenino, aquellos mismos pueblos que hace nueve meses decia Bonaparte no cesaban de bendecirle, se conjuran unánimes contra su tiranía, y maldicen mil ve-

ces su exécrable reynado. Y ¿quién podrá calcular todo el ascendiente y conseqüencias de esta agitacion universal? Mas terrible en sus sacudimientos que las olas del Océano, destruirá quantos obstáculos se le opongan. La Francia lo conoce, y sus funestos presentimientos se lo aseguran. Este pueblo inconseqüente, que forjando cadenas para todas las naciones, fue el primero en sacrificar su libertad al mas vil de los tiranos: este pueblo criminal, que saciado de la sangre de sus Reyes, y fatigado de su revolucion ha querido que el universo participase de todos sus delitos, columbra sobre su cabeza aquella maldicion que el corso pronunció en su nombre desde el trono imperial contra todo el género humano. Alarmado con las aciagas noticias de sus exércitos, y con los rápidos progresos del fuego revolucionario en las quatro partes de

Europa , y hasta en los ángulos mas remotos de la tierra , se acuerda del diluvio de lágrimas que han producido sus ephémeros triunfos, y de las imprecaciones excitadas por su bárbara dominacion. Teme aquel Dios vengador, aquella justicia eterna de quien se han mofado sus pretendidos heroes , y seguro de que la audacia criminal de los malvados es tan pasagera como la sombra, lee en un siniestro porvenir su castigo , su confusion y oprobio.

La porcion sana de este desventurado imperio se siente vehementemente inclinada á sacudir el yugo, y al restablecimiento del antiguo orden , baxo el qual los Franceses disfrutaron por largos siglos de la mas constante prosperidad ; mas son tan pesados los hierros que les oprimen, y tal el abatimiento que ha causado en su espíritu el hábito de la esclavitud , que prefieren ser arrastrados por los acontecimientos á las

peligrosas tentativas de sus esfuerzos.

Fixando la vista sobre otros puntos de Europa, advierte el Observador nuevos objetos dignos de una reflexión política. La Suecia ha justificado nuestros temores: destruyendo al Monarca que con tanta gloria peleaba contra la Francia, ha caído en el lazo de la Rusia, cuyas banderas quieren tremolar en fin sobre las fortalezas de Stokolmo. Las sugerencias de París precipitaron á los Suecos, y esta docilidad á la maligna influencia del tirano, ha expuesto á los vencedores de Pedro el grande á que reciban leyes de los nietos de este Príncipe. ¡Triste vicisitud de las cosas humanas! En el corto espacio de dos meses ha fluctuado el cetro de Carlos XII. y la existencia de aquella nacion terrible que contrabalancó mas de una vez los destinos de la Rusia. Bonapar-

te que no podía vencerla , logró con sus intrigas desarmarla , y Alejandro aprovechando el momento, quiere añadir con ella un punto imperceptible al inmenso mapa de sus Estados.

La marcha del Gavinete de Petesburgo es un enigma cuya explicacion corresponde al tiempo. Sus pasos contradictorios han excitado alternativamente temores y esperanzas , y si fuese dado poder aventurar congeturas, hallaríamos quizá en las estipulaciones de Erfurt el verdadero resorte de estos misterios. Segun aquel vasto plan, eterno monumento de la ambicion y del orgullo, la antigua Vizancio debia constituir una segunda silla del Imperio ruso en el occidente, y arrojados los Turcos hasta mas allá del Bósforo, tremolar la águila negra en todas sus provincias de Europa. Preocupado Alejandro con esta adquisicion, ídolo de los de-

seos de la gran Catalina, se apresuraba á disfrutarla, quando la paz de Inglaterra con la Turquía, el nuevo sistema de la Persia, las ventajas del Austria en la Polonia, la insurreccion del norte de Alemania, paralizaron repentinamente sus movimientos. Contrastada la Rusia en sus designios, afianza en su política la esperanza de lograrlos, y segun la variedad de los sucesos sigue la alternativa del Ministerio. Las victorias del Archiduque Carlos sobre el Danuvio habrán fixado á estas horas el espíritu de aquel Gabinete; y debemos esperar, que los terribles exemplos del ambicioso Napoleón influirán de tal manera en el alma de Alexandro, que renuncie de una vez á la funesta gloria de imitarle.

Sin embargo el Divan redobla su actividad y vigilancia, todas las plazas de la Bulgaria, Romanía, Tracia y Macedonia se hallan bien

pertrechadas. El ejército de Turquía se aumenta considerablemente, y en todos los pueblos situados sobre la costa del golfo y mar jónico desde Dalmacia hasta la Morea, se advierten síntomas de la santa insurrección. La Inglaterra con sus numerosas esquadras, con sus ejércitos, sus tesoros y sus luces, sostiene maravillosamente los generosos esfuerzos de la independencia continental. Arrebató las últimas colonias á la Francia, destruyó los despojos de su marina, tiene aprisionada la esquadra de Tolon, ha cambiado el sistema de los Gabinetes neutros, ha dado un tono enérgico á los de las potencias beligerantes, estrecha á la Rusia con la perspectiva que le ofrece de sus intereses y de sus peligros, alarga una mano benéfica á los patriotas de Italia y á los del Norte, acaba de salvar el Portugal, se dispone á combatir al lado de los Es-

pañoles, y reduce al tirano de la Francia al último extremo de la desesperacion.

En este quadro interesante la España sobresale con un interés solo digno de su gloria. Los inmortales Gallegos cogen cada dia nuevos laureles en el campo del honor. Á la tea de los incendiarios de su patria, al cuchillo de los asesinos de sus hijos, á la barbarie de los Caribes, Ney y Soult oponen la sangre fria de la firmeza y espíritu imperturbable del verdadero valor. Persiguen y atacan con heroyco denuedo las gavillas fugitivas de Oporto, errantes con las de Lugo de cerro en cerro; las baten completamente en Santiago y en el Puente de San Payo, las confunden, purgando de este modo aquel hermoso reyno de monstruos y delitos.

Treinta mil hombres armados en somaten marchan en Cataluña

sobre la capital y sobre la plaza de Gerona. Esta Maguncia del Principado hizo un juramento de no rendirse; y el cielo que vela sobre sus murallas, la llenará de esfuerzo para cumplirlo. Una desgracia inesperada ha diferido por un momento la redencion de la heroyca Zaragoza, pero la lealtad y el entusiasmo nacionales se apresuran á reparar este infausto desastre. La vanidad de *Fouquet* quedará humillada, nuestras armas satisfechas, y la reyna de las ciudades ceñirá sus laureles de inmortalidad libre de cadenas.

El General D. Gregorio de la Cuesta rige qual Arquimedes desde el centro los resortes de toda nuestra fuerza militar. Treinta mil hombres ingleses de infantería con seis mil caballos marchan por Badajoz: la execucion del gran plan no está distante; y la España que ha jurado no sobrevivir á la esclavitud, tendrá el dulce placer de afianzar

su libertad con la invencible espada de sus guerreros.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

EXTRACTO DE VARIOS PAPELES.

BAVIERA

Augsbourg 12. de Junio.

La Suavia meridional se halla protegida por un cuerpo numeroso de tropas. La guardia del Rey de Wurtemberg y un cuerpo de infantería de la propia nacion han llegado á las orillas del lago de Constanza, y se han reunido con ellas las tropas de Bade. Los *rebeldes* de Vorarlberg no se han atrevido á comparecer delante de Lindau.

La dieta *insurreccional*, reunida en Bregentz ha tomado las medidas para organizar un gobierno provisorio que es simultáneamente civil y militar. La leva en masa se

ha verificado; esta debe dirigirse sobre las fronteras, pero se le prohíbe el pasarlas, y permanecerá detrás del Loiblach, río que separa el Vorarlberg de la alta Suavia. (1)

Nápoles 11. de Junio.

El Rey ha pasado revista á los caballos ligeros y á una parte de su guardia, y en seguida S. M. ha partido á Roma acompañado de esta misma guardia. (2)

(1) *No obstante esta prohibicion que va forjado en su cabeza el Publicista, es muy regular que á estas horas los insurgentes del Vorarlberg sean dueños de todos los estados abiertos de Baviera.*

(2) *Así habla el papel intitulado Correo de Europa. El ejército de Italia marchó con Eugenio Bouharnois á auxiliar al Emperador, y Murat abandona su capital en el momento en que va á ser invadida. ¿Qué*

Copenhague 10. de Junio.

Según las noticias recibidas de Suecia, el ejército ruso continúa sus progresos en aquel reyno, y la dieta se ha transferido en consecuencia de Stockolmo á Jungkoepping.

El 7. de este mes habia entre Rafsnaes y la isla de Samsoe una flota inglesa de transportes, fuerte de 50. velas, entre las cuales se observaron 16. buques de guerra, y algunos otros mas estaban anclados en la referida isla.

ALEMANIA.

Nuremberg 13. de Junio.

Se han recibido aquí noticias de la Bohemia del 31. de Mayo segun las cuales el Emperador de Austria emplea todos los medios para

otra cosa puede ser esta marcha mas que una vergonzosa fuga?

aumentar y alimentar su ejército. Los estudiantes de los tres gimnasios de Praga se han reunido al *landwehr* (Milicia). En las casas no se hallan mas que mugeres, niños y ancianos. Todos los que son útiles para las armas, deben marchar. Cinco batallones de milicias que se reunieron el 29. de Mayo en Praga recibieron sus banderas. (3)

WURTEMBERG.

Stuttgard 17. de Junio.

El Rey está de vuelta del paseo militar que ha hecho en sus provincias meridionales para dirigir las disposiciones del ataque general contra los insurgentes del Vorarlberg y del Tirol. El General Wurtem-

(3) *Tal es el entusiasmo que se manifiesta en los Estados de la Austria, á pesar de las proclamas de Napoleon.*

berges *Phull*, se ha unido con 800 hombres de infantería y mil dragones al General Baumont. Un boletín oficial publicado el 13. trae la intimación hecha al Mayor de la Lance, Comandante de Lindau por un tal Muller (4) que se firma Mayor austriaco y Gefe de la insurrección del Vorarlberg; el contesto es como sigue.

„ Señor Comandante, vuestro ejército se halla en una completa derrota; nadie sabe donde para vuestro Emperador. Mil carros han sido embargados en Ausbourg para conducir vuestros heridos á Strasbourg; os aseguramos estas noticias baxo nuestra palabra de honor. Como necesitamos absolutamente de Lindau, os intimamos nos entregueis esta Plaza dentro 24. horas,

(4) *Famoso General austriaco, bien acreditado por su valor y talentos militares.*

de lo contrario daremos el asalto, y segun el ardor que anima á nuestras tropas, no respondemos de las crueldades que cometan.

Londres 27. de Mayo.

El dia 24. hubo en la Cámara de los Comunes una discusion de la mayor importancia relativa al convenio hecho por Mr. Erskine con el Gobierno americano.

Lord Enrique Petti preguntó á Mr. Caning, Secretario de Estado, si los Ministros habian determinado dar parte al Parlamento del convenio que se decia haberse hecho entre este pais y el Gobierno americano.

Mr. Caning dió gracias al noble Lord por haberle presentado la ocasion de dar á la Cámara la explicacion que deseaba darle sobre un asunto de tanta importancia: que los papeles de que queria hablar el noble Lord eran anteriores; pero

que no dudaba declarar, que las proposiciones á que habia accedido Mr. Erskine eran contrarias á las instrucciones que tenia, y que el convenio era de tal naturaleza, que se habia aconsejado ya á S. M. el que no lo ratificase ó executase. Que no podia determinar por entonces, si le seria permitido hacer comunicaciones mas circunstanciadas sobre este particular, presentando á la Cámara los papeles que tenian relacion con él; estando todavía entablada la negociacion, podia no ser conveniente obrar de este modo; pero que repetia y deseaba que se informasen bien de que el convenio ajustado por Mr. Erskine, no solo se habia hecho sin la debida autorizacion, sino que á demás era directamente opuesto á las instrucciones que tenia.

Mr. Caning añadió: que aunque se hubiese aconsejado á S. M. el que no se cumpliera la estipula-

cion hecha por su Embaxador, relativa á la revocacion de las órdenes del Consejo; sin embargo, como varios particulares, en la suposicion de que Mr. Erskine habia obrado segun sus instrucciones, podrian haber hecho algunas especulaciones, baxo la buena fe del convenio, y con la confianza de que se le daría cumplimiento; se tomarían todas las providencias necesarias para que estos particulares no sufriesen daño alguno por este error, y que en consecuencia el Consejo daría inmediatamente orden para proteger las propiedades de los particulares, que fiados en el convenio, y antes que se pudiera notificar en América la desaprobacion de S.M., hayan hecho especulaciones, que aunque ilegítimas en la actualidad, quedarian no obstante justificadas por el convenio, si hubiese sido válido (5).

(5) *En 26. de Abril anterior S.*

RESÚMEN

*De los sucesos de Austria hasta
el 16. de Junio.*

Seguia triunfante el Archiduque Juan conquistando toda la Italia, sostenido en su gloriosa marcha por las generosas insurrecciones de los pueblos. Huían de su presencia las

M. el Rey de la gran Bretaña revocó ciertas órdenes relativas al comercio de los Americanos, pudiendo ya los buques de esta potencia navegar libremente por todas las costas de Europa, á excepcion de las de Holanda y de todos los puntos y lugares sometidos al gobierno de Francia. Á este paso liberal de la Inglaterra seguian otros, capaces todos de demostrar al Gabinete de Rusia cuánto se apresuraba S. M. británica á remover todo el obstáculo de paz, y á facilitar la buena inteligencia tan conforme á los intereses

tropas de Bouharnois, y todo anunciaba la próxima conquista de la Lombardía, quando supo la desgracia del Archiduque Luis que mandaba la ala izquierda del ejército del Danuvio, el movimiento retrogrado que hubo de hacer el Archiduque Carlos con su derecha, repasando aquel rio, y las consecuencias de este malogrado dia, que proporcionó á la audacia de Napoleon la entrada de sus tropas en Viena. Era indispensable burlar al enemigo, y castigar de un modo terrible su temeridad; así que, mientras el Archiduque Carlos lo destrozaba completamente en Slink, arro-

de ambas naciones. La conducta vacilante de la Rusia, sus pasos equívocos, y las novedades recientes del norte habrán motivado esta discusion que exige una política sagaz, dispuesta siempre á prevenir los sucesos, ó á marchar con ellos.

jando sus reliquias en la isla de *Inder-lobau*, el vencedor de Peder-
none voló con todas sus fuerzas á
la baxa Ungría á ocupar á Linz,
y á juntarse en Raab con el Ar-
chiduque Palatino. El resultado de
esta operacion fue desde luego el
asedio de Viena, la suspension de
comunicacion del ejército francés,
y el preludio de otros golpes de-
cisivos. Con efecto: el 11. de Ju-
nio una fuerte columna austríaca
pasó el Danuvio por Krems, y ar-
rolló completamente á los France-
ses frente de Presburgo. El 12.
13. y 14. se repitieron los ataques
con ventaja considerable de los im-
periales, particularmente en el úl-
timo que puede ser comparado á
la victoria de Slink. En el propio
dia 10. el Archiduque Juan con
su respetable cuerpo aumentado con
las divisiones de Haddix y varias
columnas de Ungaros, atacaba en
Raab, y hacia una horrible carni-

cería en el ejército mandado por Bouharnois. A estos reveses del tirano sucedieron los del 15. y 16., dias en que forzado por el Archiduque Carlos el paso de la isla de *Inder-Lobau*, obligó á 300. Franceses á rendir sus armas, despues de haber hecho perecer innumerables á balazos y en las aguas del Danuvio. El 17. Napoleon despachó muchos correos á París, á Petesbourg, á Holanda, España y otros Estados. Su agitacion indicaba las violentas conmociones de su espíritu, aumentadas sin duda con las noticias que sucesivamente le iban llegando de los reveses de Italia.

Supo que los Tirolese que creía sojuzgados, no solo eran capaces de recuperar á Inspruck, derrotar completamente al ejército galobávaro mandado por Duroy, perseguir á este General por las montañas de la izquierda del In, matarle 60. hombres, hacerle 100. pri-

sioneros , apoderarse de todos sus trenes y efectos ; sino tambien de penetrar por la Baviera , cuyos Estados empezaban ya á ocupar. Supo que el ejército anglo-siciliano á las órdenes del General Sthuard hacia progresos rápidos en el reyno de Nápoles , que Murat huía precipitadamente , y que todos los pueblos de Italia cedian al impulso de la insurreccion.

RESÚMEN

de las noticias de Cataluña.

Desde el día 20. hasta el 24. de Junio ha seguido el bombardeo de Gerona con furor inaudito. El 23. por la mañana los Franceses llevaban arrojadas sobre aquella ilustre ciudad 5000. bombas ; pero el espíritu de la guarnicion y de los habitantes es grande , y el entusiasmo de la noble causa que defienden , les descubre un hermoso

campo de gloria al través de los horrores de la muerte; podrá ser conquistada, mas no vencida. Si la España llegase á verter algunas lágrimas por su pérdida, atribuya esta desgracia á la mano severa que nos mortifica, y no al desaliento de una guarnicion y de unos habitantes que nada les queda por hacer.

Se han publicado en fin los partes de D. Santiago Noguer, Capitan del Regimiento de Borbon, y Comandante de la Torre de S. Luis, de D. Gabriel Lasenes, Capitan del Regimiento de Ultonia, Comandante de la de San Narciso, y de Don Lorenzo Fiz Geralt, Capitan del expresado cuerpo, Comandante de la de San Daniel.

El 17. los Franceses atacaron la torre de San Luis, y fueron vivamente rechazados. Repitieron sucesivamente los ataques con mucha osadía y mayor fuerza, y lograron

apoderarse de aquel punto. Quedó mortalmente herido el Capitan de artillería D. Baudilio Mallol, contusos el Teniente de infantería de Borbon D. Joseph Ballester, y el propio Comandante Noguera, y muerto el Teniente de Borbon Don Carlos María, con otros 22. hombres entre muertos y heridos.

La pérdida de esta torre hizo inevitable la de San Narciso, y por consiguiente la de San Daniel, respecto á la relacion militar que tienen unas con otras; sin embargo auxiliada esta última con parte de la guarnicion de la de San Narciso al mando de su Comandante, hizo una defensa brillante. El enemigo habia colocado una batería de tres cañones de á 24. en la cresta del glasis de la torre de San Luis, y á cubierto de los fuegos de Monjuí, batian por la gola á tiro de fusil la de San Daniel, destruían su puente levadizo, y causaban un hor-

rible estrago. Los Ingenieros juzgaron no ser posible defenderla, y la guarnicion con todos los efectos marchó en retirada.

El esforzado D. Francisco Rovira se ha cubierto de gloria en la frontera. Veinte y seis carros, muchas provisiones, bagages, utensilios, con 234. hombres al enemigo fueron el fruto de sus ataques en los dias 5. 6. 7. y 10. de Junio. Su arrojo empieza á dar cuidado á los Franceses.

El resto del Principado toma cada dia un aspecto mas interesante. El Marqués de Coupigni despliega un carácter de severidad prudente que hace columbrar los mas saludables efectos. Despues de haber establecido y organizado el cuerpo de Migueletes, señalando graves penas contra los desertores, despues de infundir terror en los malvados, cuya debilidad ó perfidia les induce á propagar desconfianza, des-

aliento, y division en la provincia ; acaba de publicar un bando contra los ladrones, cuyos artículos son los siguientes. » 1. Todo el que robare, sea de la clase ó condicion que fuese, en camino real ó despoblado, valor de media peseta, será ahorcado ; y si excediere, será desquartizado. 2. Todo el que entrare armado dentro una casa de qualquiera grado ó condicion que fuere, y robe en ella baxo de qualquier pretexto de necesidad, aun menos del valor de media peseta, será igualmente ahorcado. 3. Todo el que esté destinado para impedir la entrada de víveres á Barcelona, sea del grado ó condicion que fuere, y lo disimulare, por haber recibido alguna cantidad por pequeña que sea, será ahorcado. » Se ha levantado un Somaten general con objeto de estrechar la capital, y auxiliár las operaciones en favor de la plaza de Gerona.

Aragon.

Un fenómeno siniestro é inexplicable ha retardado por algun tiempo la libertad de Zaragoza. El suceso de Belchite facilitó al enemigo el paso hasta Alcañiz. El General Fouchet se esmera en ponderar al pretendido Rey Joseph una victoria sin batalla ; como quíera nuestra tropa vuelve al campo á castigar tan necia presuncion. Todo tiene enmienda quando hay honor ; y el recuerdo de una falta suele ser origen de muchas y brillantes virtudes.

Entre tanto el castillo de Mequinenza se ha burlado de las tropas de Fouchet; quatrocientos hombres escasos han sido bastantes á rechazar sus ataques, despreciando las amenazas de una intimacion. Perena cubre el mediodía y norte de Aragon, batiendo siempre con ventaja á los enemigos. El Marqués de Lazan por la parte de Teruel

organiza y aumenta su fuerza, cubriendo aquel terreno.

Exército del centro.

Para explicar la inaccion en que hemos visto á este cuerpo, es menester estudiar en los sucesos y en la consumada habilidad del supremo Gefe que lo manda. El Mariscal Soult derrotado en Oporto se arrojó con 100.000 hombres por los desfiladeros de Salamonde, pasó á Orense, y se incorporó con Ney en Lugo el 23. de Mayo. Ganó dos marchas al exército que podia perseguirle, y era sostenido en su fuga por las maniobras de Víctor, Este, para asegurar á su compañero, hizo un movimiento desde el Guadiana al Tajo, forzó el paso de Alcántara, y envió algunos destacamentos á la frontera de Portugal. Contrarrestado Wellesley en su marcha victoriosa, hubo de abandonar los últimos frutos de su triun-

fo , y retroceder hácia Lisboa. Pero nuestros Generales de Galicia batian á los Franceses en 7. 8. y 9. de Junio sobre el Puente de S. Payo , se organizaba en Orense una fuerza respetable , se burlaban los designios del enemigo contra Vigo y Santiago , y al paso que iban llegando á Lisboa y varios puntos de la costa de Galicia nuevas tropas inglesas , Wellesley fortificaba á Oporto , prevenia qualquiera tranche por aquella parte del norte , é iba á emprender su marcha hácia Badajoz.

Víctor , en cuyo plan no entraba por cierto la invasion del Portugal , huyó el golpe que le esperaba , retrocediendo á marchas dobles , y en la seguridad de ser vencido do quiera que lo atacasen , llamó en su auxílio el ejército de la Mancha á las órdenes de Sebastiani.

D. Gregorio de la Cuesta precisó al enemigo á confesar su de-

bilidad con los oportunos movimientos de su vanguardia y derecha, que produxeron esta reunion sobre Toledo; y estamos en el caso de una batalla que decida la gran contienda de nuestros guerreros sostenidos por una patria, que mientras les sigue con sus votos y laureles, les prepara una reserva de millones de sus hijos.

Valencia.

Entre los varios hechos que justifican la delicadeza con que este reyno procura hacer brillar su opinion en las actuales circunstancias, y añadir nuevas pruebas del puro celo con que se conduce, merece no omitirse el incidente que dió lugar á la carta que continúa mas abaxo.

Arribaron á este puerto algunos buques ingleses que iban á reunirse con la esquadra de Tolon, y habiendo solicitado algunos refres-

cos, no pudo efectuarse su entrega con aquella prontitud que exígia la inmediata partida de los buques, y que hubiera deseado la Junta Provincial. En consecuencia dispuso ésta que un comisionado saliese inmediatamente con 24. bueyes de regalo para el consumo de la esquadra inglesa, y el Excmo. Señor Lord Collingwood, Almirante de las fuerzas navales inglesas en el mediterráneo, despues de haber reconocido en este corto obsequio una prueba de la alta estima que la Nacion española tiene á la inglesa su verdadera aliada, colmó de obsequios al portador, y escribió á la Junta Provincial la carta siguiente.

»Navío Ciudad de París, altura de Tolon 3. de Julio de 1809.
 »Excmo. Señor: acabo de recibir, la apreciable de V. E. de 11. de Junio último. La fina atencion que merezco á V. E. en haberme en-

viado refrescos para los Buques de mi Esquadra, es una de las muchas pruebas que V. E. ha dado de su consideracion y amistad á la Nacion Británica. Reciba V. E. las gracias mas expresivas por los bueyes que ha tenido la bondad de remitirme. El interés que V. E. toma en proporcionar auxilios de esta clase á una gente, que estando siempre en el mar, carece ordinariamente de ellos, es digno del noble carácter español.

»La arribada á ese Puerto de Valencia de los Buques que venian á reunirse con mi Esquadra fue puramente accidental, y no pudieron detenerse el tiempo necesario para recibir los socorros que pidieron, por las órdenes que les estrechaban á su pronta reunion. Son muchas las pruebas que he recibido del miramiento y afecto de la Nacion española á la inglesa, para que no esté bien seguro de

las atenciones de toda especie que debo siempre prometerme de la grande y leal Ciudad de Valencia : y ruego á esa Junta Superior, disponga de mí en quanto valgo y pueda conducir al servicio de la misma, y de la noble causa de España. Deseo á V. E. todo género de felicidad, y quedo siempre de V. E. su mas atento y seguro servidor. = Collingood. = Excelentísimo Señor Presidente y Vocales de la Junta Superior de Valencia.”

EXHORTACION PATRIÓTICA

Al ejército del centro.

Soldados: La patria os ha llamado al campo del honor, y es menester justificar sus esperanzas. Los enemigos que teneis á la vista y que dentro poco vencereis, son camaradas de aquellos que humillas-

teis en Baylen: su loco frenesí les incita á provocaros; olvidan que vencidos ayer en toda España por ciudadanos indefensos, deben hoy haberlas con vosotros armados como estais y prevenidos. La gran contienda se acerca; ella decidirá si la España puede ó no ser subyugada por el mas vil de los tiranos. Vengando dos siglos de baldones y un año de insultos sin exemplo, vais á consolidar para siempre la vacilante herencia de vuestros hijos. Sus abuelos conjuran vuestro valor, para que les prepareis una suerte mas dulce, y reconocen con gusto el reyno de la justicia y humanidad pendiente de vuestros brazos. ¡Cuál de vosotros no experimentará la tierna emocion de tan glorioso destino! Tiemblen los cobardes de presentarse en las filas de los valientes; tiemblen de comparecer en el gran teatro donde va á desplegar todas sus vir-

tudes del heroísmo; el implacable enojo de la patria les aguarda, y hasta el eco consolador de este dulce nombre excitará en sus almas crueles remordimientos. Hijos de aquella madre que tiernamente os invoca, las lágrimas del reconocimiento serán vuestra recompensa. ¿No veis qual humea la inocente sangre de las víctimas en los campos y ciudades asoladas? Pues allí ha erigido el tirano un eterno monumento de nuestro furor. Al través de los palpitantes despojos de vuestros compatriotas, en el lúgubre silencio de la tristeza, del horror y de la piedad un grito de venganza penetra hasta los cielos. Justos y generosos Españoles, responded al eco clamoroso de vuestros manes, jurad venganza á la faz del cielo fatigado ya de tantos delitos. Marchad al son de las cajas con la gallardía de los héroes; baxo el pendon de España

Q. Fabio os lleva á la victoria. Los valerosos Ingleses cuya causa es la misma que defendemos, os han creído capaces de triunfar, y quieren combatir á vuestro lado, para hacer comunes los laureles. Nobles émulos de gloria la disputarán en esta magestuosa lid, y es preciso que vosotros alterneis con los esfuerzos. Las gavillas del tirano sorprendieron nuestras plazas fuertes, se derramaron por nuestras provincias, y esparcieron en ellas la desolacion y el luto. Que sus almas obcecadas sufran los tormentos de una cruel desesperacion, que las calamidades que nos han causado, recaigan sobre sus cabezas, y que la Nación y su Rey Fernando queden vengados. Soldados: en el dia de la batalla tened presente que vais á ganar un nombre eterno, acordaos que vuestros padres vincularon vuestra gloria en los campos de Pavía y San Quin-

tin; *vencer ó morir* sea vuestra divisa; la Europa entera os imita en la santa conquista de su libertad; el tirano tiembla, sus aguilas orgullosas han sido sumergidas en el Danubio; atacad esas miserables fuerzas que le quedan en España, reducidas al polvo, y en solos trece meses habreis salvado el mundo.

NOTA.

Se admiten suscripciones á este Periódico en Valencia en la Librería de Miguel Domingo ; en Sevilla en la de Hidalgo; en Cádiz en la de Murguía : en Murcia en la de Benedito : en Granada en la de Polo: en Tarragona en la casa del Diario : en Teruel en la Administración de Correos.

REAL ÓRDEN DE S. M.
D. Fernando VII. y en su Real
nombre la Suprema Junta Gubernativa del Reyno por la qual se establece un Aniversario anual en el dia 16. de Mayo, en favor de los ilustres Mártires de la Patria que fueron sacrificados el dia 2. de Mayo en Madrid, y posteriormente en los exércitos.

El Señor D. Martin de Garay ha comunicado á esta Junta Superior Provincial la Real Orden que sigue.

„Excmo. Señor: La Junta Suprema Gubernativa del Reyno ha tenido á bien acordar que en todas las Capitales y Pueblos de España se pague el tributo de dolor y reconocimiento que debemos á las ilustres víctimas del 2. de Mayo de 1808. en Madrid, y á los que han perecido despues en

nuestros Exércitos, con un solemne Aniversario en todas las Parroquias y Conventos, así como se celebrará en esta Corte el 16. del corriente con asistencia de S. M.: y las Juntas Superiores acordarán con los Reverendos Prelados los términos en que deba verificarse. De Real Orden lo digo á V. E. para que se circulen las correspondientes á su cumplimiento, y acompañe exemplares de la Convocatoria hecha con este motivo á los Españoles. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Alcazar de Sevilla 13. de Mayo de 1809. — Martin de Garay.

Españoles: La Junta Suprema os convida á celebrar con ella en el dia diez y seis de este mes el solemne Aniversario que ha decretado por el reposo eterno de las víctimas del 2. de Mayo. Honremos en este dia á los fundadores de la libertad española, á los que entre nosotros fueron los primeros que arrojaron el grito contra la opresion extranjerá, y sellaron con su san-

gre el voto nacional de la independencia. Acordaos, Españoles, del horror que os causó su infortunio, y que este gran dia reanime en vuestras venas el calor de la venganza, y aquella resolucion intrépida y generosa con que os alzasteis á tomarla.

La fama llevó este memorable acontecimiento á vuestros oidos, pero sus exágeraciones vagas no bastaban á pintarle. Era necesario haber visto martirizar la lealtad de aquel pueblo en los dias anteriores con las noticias ya prósperas ya adversas que los enemigos le daban sobre la suerte de su inocente y adorado Rey: era preciso haber seguido las tramas ocultas y pérfidas por donde fue puesto al último trance del sufrimiento, y contemplado la satisfaccion horrible con que las Hienas francesas bebian ya en idea la sangre inocente que iban á verter. Los Madrileños incapaces de sufrir por mas tiempo los ultrajes y la humillacion corrieron indignados á las armas

y se lanzaron contra sus alevosos enemigos. Un concierto de paz y de concordia los aquieta y desarma ; y entonces arrestados por las calles al arbitrio de los Soldados feroces , conducidos á los encierros, salen amarrados con cordeles , y son arrastrados á aquellos sitios mismos , que en otro tiempo fueron su distraccion y su recreo. Allí se cercioraron de la suerte horrible que los esperaba ; allí volvieron los ojos tristemente en derredor , y viéndose desamparados del cielo y de la tierra, dieron un hondo y postrimero adios á sus familias , y fueron arrojados á la eternidad.

¡Respeto á sus cenizas! ¡Paz á sus almas! ¡Guerra mortal y eterna á sus malvados asesinos! Si bay algun Español que desmaye en el gran propósito , que se acuerde del dos de Mayo, ¿Tendrá entonces rubor para volver el pie atrás y sufrir la idea de servir á hombres tan feroces? No, Españoles , no : su autoridad es un yu-

go de ignominia, sus promesas son ase-
chanzas, su beso de paz es muerte.
Los patriotas de Mayo indefensos y
desarmados abrieron la valla á la san-
grienta liza y la abrieron muriendo.
Ob! No demos nosotros ocasion de que
en el descanso de que gozan los astija
el recuerdo de su terrible sacrificio;
considerándole infructuoso para la sal-
vacion de su pais.

¡ No lo será, ó Mártires de la Pa-
tria, precursores dignos de los hé-
roes que han perecido despues en los
campos de batalla! Un año va corri-
do desde que vuestra sangre hizo bro-
tar en nuestro suelo las palmas del va-
lor y del patriotismo. Hemos conse-
guido victorias, hemos experimenta-
do reveses: mas la adversidad no nos
espanta, porque sabemos que no se com-
pran á menos precio la libertad y la
gloria. ¡ Descansad pues en paz ó al-
mas generosas! Ved á la Nacion to-
da puesta en derredor de la lúgubre
tumba, que el reconocimiento público

os levanta , jurando á vuestras cenizas y á vuestra memoria seguir la gloriosa senda que nos señalasteis , y no reposar jamás sino en el trono de la independendia , ó en el silencio de los sepulcros .

Real Alcázar de Sevilla 11. de Mayo de 1809. — Martin de Garay. „

OTRA EN QUE SE MANDA

la celebracion anual de una fiesta en todas las Iglesias del Reyno , en memoria del fiel levantamiento de la Nacion en favor de su legítimo Rey D. Fernando VII.

Españoles : *El dia de San Fernando ha sido siempre para nosotros un dia consagrado á recuerdos gloriosos y felices . La lucha incierta y nunca interrumpida por cinco siglos con los bárbaros usurpadores , tomó*

en los dias de aquel heroyco Príncipe el aspecto magestuoso de un triunfo continuado. Arrancadas á los Africanos Córdoba, Murcia, Jaen y la poderosa Sevilla, la balanza del destino se inclinó enteramente á favor nuestro, y señaló á los enemigos su última desolacion en Granada. Mas no eran solamente glorias militares las que se recordaban á los Españoles en este fausto dia: era el prodigio, casi único en la historia de los Reyes, de haberse reunido sobre el trono de Castilla, y en la persona de Fernando III. todas las virtudes de un hombre, todos los talentos de un héroe, todas las qualidades de un Monarca. Prudencia, rectitud, firmeza, inocencia de costumbres, piedad sin igual, amor al órden y á la justicia, celo incesante por la libertad civil y la perfeccion moral de su pueblo, todo mandaba de cerca el amor y la reverencia, todo llevaba á lo léjos el respeto y la

admiracion. Los Castellanos perdieron en él un legislador y un padre: los enemigos mismos debelados por su valor, hicieron demostraciones de sentimiento en su muerte: la historia lo ha puesto en el templo de la gloria; la Iglesia lo ha colocado para veneracion de los fieles en los Altares.

Pero estos grandes recuerdos, que á tan solemne dia habia señalado la Providencia, aun son mas bellos y grandes desde el momento de nuestra revolucion actual. Traygamos á la memoria el entorpecimiento de horror en que la Monarquía pareció sumergida desde el infausto 2. de Mayo; Madrid aterrada dudaba si tendria vengadores: los demás Pueblos ocupados con tan insigne perfidia, y tratados con tanta inhumanidad, vivian con la misma angustia y solitud dolorosa: en los que quedaban libres, la indignacion y el furor habian empezado á romper los diques

del sufrimiento ; y aunque los síntomas del movimiento empezaban á manifestarse , no habian tomado el carácter de universalidad necesario para constituirlos nacionales. Dudábase todavía si la preciosa herencia de San Fernando seria presa de un bandolero insolente , elevado por la vileza de los hombres á la cumbre de la fortuna , para enseñar á la tierra lo que es el poder quando se confia á las manos de la iniquidad. El gran dia llega , el pueblo se agita, y pronuncia á voces el nombre de Fernando ; que es repetido al instante por todos los labios , por todos los ecos , por mil bocas de bronce que con terrible estrépito lo anuncian á las Ciudades asombradas. Entonces todo se cambia , y lo que antes era terror , indignacion , desconfianza , se convierte en aliento , en exáltacion y alegria. Desde lo alto del Empíreo el Conquistador de Sevilla inflamaba este sagrado entu-

siasmo , y animando á sus Españoles con aquel ardimiento que les inspiraba quando los conducia á la victoria ; miraban con ojos de complacencia los vengadores y defensores que se preparaban al heredero inocente de su trono y de su nombre , al imitador y adorador de sus virtudes.

Sea pues este dia el mas grande y solemne en nuestros fastos. En él el Pueblo español votó por aclamacion su independencia : en él sacó la espada de la venganza contra los tiranos , y juró no dexar profanar con el yugo de un advenedizo el ara de su lealtad , consagrada irrevocablemente al sucesor legítimo de sus Príncipes antiguos : en este dia resucitó á la vida política , á la perfeccion social , á la libertad y á la gloria : en este dia en fin se hizo digno del héroe cuya augusta memoria y sacrosanto nombre invocaba.

Estos sentimientos han movido á la Junta Suprema Gubernativa del

Reyno á acordar lo siguiente.

1 Que en todas las Iglesias Catedrales y Colegiatas de España se celebre una funcion religiosa perpetua en el dia de San Fernando, en memoria del fiel levantamiento de la Nacion en favor de su Rey Fernando VII, y contra Napoleon Emperador de los Franceses que quiso tiranizarla.

2 Que al dia siguiente se celebre un Aniversario solemne por las almas de los que han muerto en esta guerra.

3 Que el presente Decreto se imprima, circule y comuniqué á todos los cuerpos civiles y eclesiásticos.

Tendréislo entendido y dispondreis lo conveniente para su cumplimiento.

==El Marqués de Astorga, Presidente.==
Real Palacio del Alcázar de Sevilla 17. de Mayo de 1809.==
A D. Martin de Garay.

OTRA EN LA QUAL SE
nombra por Presidente de la Su-
prema Junta Central al Marqués
de Astorga,

El Sr. D. Martin de Garay me
dice en papel de 1. del corriente lo que
sigue.

„Excmo. Señor: Para sucesor
del difunto Serenísimo Señor Conde de
Floridablanca, Presidente de la Jun-
ta Suprema Gubernativa del Reyno,
ha tenido á bien la misma elegir á su
Vice-Presidente el Serenísimo Señor
Marqués de Astorga. Lo que trasla-
do á V. E. de orden de S. M. para
su gobierno y cumplimiento en la par-
te que le toca.“

Sevilla 3. de Mayo de 1809.==
D. Antonio Cornel.